

VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

DRA. MARIELOS HERNÁNDEZ N.

Psicóloga Clínica

En nuestro país lastimosamente la violencia a lo interno del hogar es cosa común. Basta con escuchar las noticias y observar como lo que es fiesta nacional respecto a la participación de la selección nacional de fútbol, se convierte en escenarios de golpes, gritos y maltratos para mujeres y niños. Esto no tiene que ver con quien gana o quien pierde, pues aún cuando a la selección le ha ido muy bien, a muchas mujeres les ha ido muy mal.

El problema de la violencia tiene que ver con la forma en que hemos aprendido lo que es ser hombre o ser mujer.

En algunos casos los hombres piensan que la masculinidad va de la mano de la agresividad, del control que puedan ejercer sobre otros. Y por desgracia hay muchas mujeres que han recibido un modelo familiar en el que es esperable que el hombre maltrate y siempre sea perdonado, aún sin pedir disculpas.

En medio de toda esta problemática se ven involucrados los hijos, como víctimas silenciosos de una violencia que surge entre adultos y se expande hasta ellos.

Y no es que los agresores sean solamente hombres, es que la gran mayoría de situaciones de violencia se refieren a personas que están en ventaja, ya sea económica, de fuerza, entre otras.

También hay casos en que la mujer defendiéndose de no ser sometida, más bien cae en generar situaciones violentas hacia su compañero. No se puede generalizar una cosa u otra. Lo que si es parte de nuestra realidad es la gran cantidad

de situaciones de violencia que degeneran en muertes, agresiones, inestabilidad emocional y un miedo que se carga durante mucho tiempo.

Estas consecuencias llevan a que las personas se aislen y se planteen que no hay ninguna alternativa de cambiar su situación de vida. Es por eso que un primer paso para salir de una situación de violencia, es tratar de modificar el aislamiento que el agresor propone para controlar y someter.

Cuando una mujer se permite escuchar y apalabrar su situación de vida, empieza a descubrir que muchas como ella han salido adelante y han logrado dar cuenta de sí mismas y de otros que dependen de ellas.

La violencia puede resolverse, pero requiere darse la oportunidad de que como agresor o agredida, se vislumbre que puede haber algo distinto a lo que se vive.

**Consultorio Privado de Psicología,
citas al cel.8368-9634. San Pedro de
Montes de Oca. San José.**

